

LA LUZ, EL CONSUELO, LA GRACIA...  
DIOS NO TE LOS HA DADO PARA TI  
SOLO... TE LOS HA DADO PARA QUE  
LOS COMPARTAS CON TODOS SUS  
HIJOS. SOBRE TODO, CON LOS MAS  
HUMILDES...»

«EJERCE CON ESTOS LA PATERNI-  
DAD DE DIOS. TEN PARA ELLOS TO-  
DAS LAS SOLICITUDES, TODAS LAS  
BENIGNIDADES, TODOS LOS ACOGI-  
MIENTOS. SE TODO PARA TODOS:  
CONSUELO, ALEGRIA, PAN, CARINO,  
CONSEJO, PAZ, APOYO, DEFENSA...»

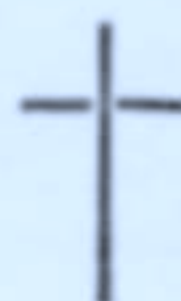
El amor a sus prójimos lo hacía fe-  
liz: «¡SEÑOR, TE AGRADEZCO QUE TE  
QUIERAS VALER TANTO DE MI PARA  
BIEN DE MIS HERMANOS...».

Lo hacía tan feliz que de todo cora-  
zón imploraba: «NO QUIERO IR PRON-  
TO AL CIELO... QUIERO UNA VIDA  
LARGA... PORQUE NO CONCIBO, SE-  
ÑOR, MEJOR CIELO QUE SERVIRTE  
EN LA TIERRA...».

Con licencia eclesiástica

Pamplona, 19-2-65. Nihil obstat.

El Vic. General Lcdo. JUAN OLLO



MUY I. SR. D. NESTOR ZUBELDIA  
Canónigo de la Catedral de Pamplona

27 Febrero 1963

## RECUERDO EMOCIONADO

Don Nestor pasó por el mundo, como Cristo Jesús, haciendo bien...

Vivía como una realidad tangible su total pertenencia al Creador: «YO NO PUEDO NO SER TODO DE DIOS...» (De su Diario espiritual).

De ahí, su auténtica humildad. Ser humilde es ser sincero consigo mismo, reconocer la limitación radical de la condición humana.

Y de ahí, su apasionada aceptación de la tremenda responsabilidad que implica la existencia: «DIOS NO TE NECESITA PARA NADA, PERO ¡QUIERE NECESITARTE PARA TODO...!» (De su Diario espiritual).

La omnipotencia del hombre está en su impotencia: «NO TE DESLUMBRE EL APARATO DE GRANDEZA DE QUE SE RODEAN LOS HOMBRES. NO TE ABATA Y TE EMPEQUEÑEZCA TU PEQUEÑEZ. SOLO DIOS ES GRANDE. Y POR ESO SUS INSTRUMENTOS PREFERI-

**DOS SON LOS DEBILES»** (De su Diario espiritual).

Para él, como para san Juan, Dios es amor. No podía concebir ni el amor a Dios sin el amor a los hombres, ni el amor a los hombres sin el amor a Dios. Sólo por amor a Dios se puede reconocer y respetar la dignidad humana de los que nos persiguen. Y sólo a través del amor a nuestros semejantes, podemos testimoniar, de forma eficaz, nuestra fe en la paternidad de Dios y en la hermandad de Jesucristo.

Don Nestor consagró su vida, por entero, a amar a los hombres. A todos. Y con especial predilección, a los más necesitados. Impresionan las páginas de su diario espiritual:

«SE GENEROSO CON TODOS, COMO DIOS LO ES CONTIGO...

«NO TENGAS NADA TUYO. NI SIQUIERA TE TENGAS COMO TUYO A TI MISMO».

«TU TE PERTENECES A LOS QUE TE NECESITAN...»

«DERRAMA, DIFUNDE, COMUNICA LOS BIENES QUE DIOS TE DA: LA FE,